

## **CÓMO TRABAJAR EL DÍA DE LA PAZ EN EDUCACIÓN**

### **INFANTIL**

Por M<sup>a</sup> Cristina Pérez González

En 1964, el educador y poeta mallorquín Llorenç Vidal organizaba unas modestas jornadas sobre convivencia cuyo objetivo consistía en “sembrar ideales y reclamar una educación permanente e independiente para la paz”. Hoy aquella iniciativa “no gubernamental, no oficial, independiente, libre y voluntaria”, se ha convertido en una de las fechas más sentidas del calendario escolar. Y eso que el propósito inicial de Vidal era que la actividad no se extendiera más allá “de un par de cursos”.

Para apuntalar el éxito del denominado Día escolar de la no violencia y la paz (Denip), la jornada se celebra cada 30 de enero, aniversario del asesinato del Mahatma Gandhi, adalid de la resistencia pacífica y la no violencia, y cuyo ejemplo ha trascendido épocas y fronteras impregnando las conciencias de multitud de generaciones.

Hermanado con la trascendental herencia del líder espiritual indio, el Denip pretende profundizar en acciones de paz, de modo que sus raíces colectivas contribuyan a fortalecer el entramado cívico que ha de actuar como antídoto contra actitudes violentas.

El mensaje que el Denip transmite a todos los escolares es el siguiente: el amor universal es mejor que el egoísmo, la no violencia es mejor que la violencia y la paz es mejor que la guerra. Tras su aparente sencillez, el lema encierra enseñanzas que son

parte constitutiva de los fundamentos de todo sistema educativo: la formación en actitudes de tolerancia y cooperación.

A pesar de que el abordaje transversal de estos temas se realiza durante todo el curso, la existencia de una fecha específica como el Denip permite convertir a los centros escolares en auténticas fábricas de actividades pacíficas, que a su vez impregnan el proyecto curricular. Sabemos, por ello, que el aula no es un ente abstracto ni una isla donde los 'robinsones' campan a sus anchas.

La escuela es un reflejo de la sociedad, y como tal reproduce las tensiones que se viven más allá de sus muros. La diferencia radica en que el imperio de la educación es el único que brinda las herramientas para desarrollar en el alumno sus capacidades racionales y emotivas.

Por ello, nuestro propósito no puede ser otro que estimular la participación activa de nuestros alumnos para así brindarles la oportunidad de construir la paz, de soñarla. Por tanto, el principal objetivo en la clase será construir y potenciar unas relaciones de diálogo, de paz y de armonía en el ámbito escolar y, en general, en todas nuestras relaciones cotidianas.

Hemos de hacer conscientes a los niños de las situaciones de conflicto que puedan presentarse, descubriendo y reflexionando sobre sus causas y siendo capaces de tomar decisiones, frente a ellas, para solucionarlas de una forma creativa, fraterna y no violenta.

Por último, promoveremos la atención y el interés hacia el hecho de la diversidad de las personas, culturas y pueblos, reconociendo y potenciando esa

diversidad como un gran valor, y actuando siempre, frente a ella, con una actitud abierta, respetuosa y tolerante.

A continuación proponemos una serie de juegos cooperativos que serán muy útiles para el maestro ya que nos ayudarán a trabajar en la clase todo lo que hemos descrito y propuesto anteriormente:

- ✚ Reconozco tu animal: Se trata de reconocer a un compañero por el ruido que hace un animal. Todo el grupo estará sentado en corro, cada uno en su silla menos el que se pasea con los ojos tapados que se va sentándose sobre un niño o niña. Si el que está con los ojos cerrados lo reconoce cambian de lugar. Si no, continúa el paseo, sentándose sobre otro.
  
- ✚ Valentinas: Se escribe o se dibuja algo bonito a un compañero/a para enviárselo anónimamente. El objetivo es desarrollar actitudes positivas hacia uno mismo y los demás, favoreciendo la autoestima. Hay que procurar que todos reciban su “valentina”. También se puede hacer que cada día sea “un niño/a del día”, recibiendo valentinas de todo el grupo durante ese día.
  
- ✚ Paseo lunar: Este juego trata de caminar por la luna sin gravedad. En grupos de tres uno se coloca en el centro con las manos en la cintura. Los otros dos a ambos lados, cogiéndole por los brazos. El del centro da saltos lentamente mientras que los de los lados lo sostienen. Dentro de los tríos iremos cambiando los roles para que todos puedan saltar. Es importante que el que salte tenga los ojos cerrados.
  
- ✚ La ducha: Se trata de dar un masaje como si fuera una ducha. Se forman grupos de cuatro niños. Uno en el centro y los de alrededor le hacen un ligero masaje con los dedos desde la cabeza hasta los pies, haciendo el rumor de una ducha.

Se hacen tres pases de ducha, tres de champú con la palma de la mano y tres pases de ducha.

- ✚ Levantar al compañero: Un compañero o compañera se sienta frente a otro, con las plantas de los pies apoyadas en el suelo y las puntas en contacto. Inclínándose hacia adelante y doblando las rodillas, se agarran las manos y tiran uno del otro para levantarse juntos. Después intentan volver a la posición de sentados.
- ✚ Arrumacos eléctricos: De pie, en círculo y cogidos de la mano, uno comienza dándole un apretón de manos eléctrico al siguiente, y así sucesivamente hasta completar una vuelta; luego se pasa a un abrazo eléctrico, un beso eléctrico, una caricia eléctrica, etc.
- ✚ Zapatos viajeros: Cada participante se quita un zapato y lo coloca en un montón. Después cogen cada uno un zapato al azar a la vez que lo sujetan, se dan las manos formando un círculo y se localiza a la persona a la que pertenece el zapato. Todos los participantes intercambian sus zapatos sin romper el círculo. Cuando todos tienen sus zapatos se puede volver a recomenzar el juego si todos quieren.

Otras alternativas a los juegos que hemos descrito anteriormente incluyen propuestas como las siguientes:

- ✚ Poesía: Que brille el sol para todos, para los árboles, para las flores, para mis amigos y mis papás. La paz es cosa de todos, ¡qué bonita es la paz!.
- ✚ Adivinanzas: Con ellos juegas en el cole, con ellos juegas en casa, y aunque no tengas juguetes, con ellos ¡qué bien lo pasas! (los amigos).  
Cuando no hay bombas ni balas, ni escopetas ni metralletas, todos se dan la mano, trabajan, ríen y bailan (la paz).

✚ Canción: La danza de la paz:

Esta es la danza de la paz, hoy vamos todos a bailar,  
Sigamos juntos el compás y una pareja buscarás.  
Tocaremos palmas y pies, tocaremos palmas y pies,  
Uniremos bien nuestras manos y danzaremos hasta el fin.  
Esta es la danza de la paz, no a la guerra, sí a la amistad,  
Todo lo tuyo mío es, pues compartiendo feliz seré.  
Tocaremos palmas y pies, tocaremos palmas y pies,  
Uniremos bien nuestras manos y danzaremos hasta el fin.

✚ Cuentos: Los cuentos cooperativos son muy útiles para trabajarlos en días como éste. Sentados en círculo, cada persona dice una palabra que desarrolla el cuento, teniendo en cuenta la emitida por el anterior, hasta que entre todos se va creando la historia. Por ejemplo, un niño comienza y dice “yo”, otro le sigue con “veo”, otro con “un”, otro con “monstruo”, etc.

A continuación proponemos un cuento que puede ser trabajado en clase para celebrar el día de la paz:

El niño que quería ser amigo de todos.

A Alberto le regalaron muchos juguetes para su cumple: un robot que disparaba rayos, una espada láser, un tanque de guerra, un avión que lanzaba misiles... Estaba como loco de contento pensando en lo bien que lo pasaría con tantos juguetes bonitos. Pasó el día organizando luchas, guerras y batallas. Por la noche, cuando la casa estaba ya oscura y en silencio cerró los ojos y se dispuso a dormir.

De pronto, oyó un estruendo, se asomó a la ventana y vio a lo lejos algo parecido a los fuegos artificiales. Sin hacer ruido bajó las escaleras y fue andando. Escondido tras unas matas se puso a espiar y descubrió que allí estaba su robot pero

de tamaño gigante, disparando rayos como loco contra un nido de pájaros que huían espantados. A Alberto había algo que no le gustaba.

Su espada láser brilló en las manos de acero del robot cuando de un solo golpe cortó el tronco de un árbol en el que dos ardillas habían almacenado un montón de nueces para comer. Aquello no estaba bien, comenzó a pensar el niño, tanto esfuerzo y trabajo para destrozarlo...

De repente, de entre las hierbas que rodeaban el claro del bosque surgió un enorme tanque de guerra que comenzó a disparar contra el robot, pero con tan mala suerte que las balas fueron a parar a la madriguera de un conejo que tuvo que huir con sus hijitos llorando de miedo. Alberto salió corriendo para ayudar a la familia, fue esquivando las balas y el fuego. Los animales huían con sus alas y patas chamuscadas y ahogados por el humo. El niño comenzó a pedir socorro mientras llevaba a un pobre zorro herido entre sus manos.

En ese momento, el avión supersónico dejó caer sus misiles sobre el bosque. Alberto vio una luz muy brillante, comenzó a llorar y se despertó de un mal sueño empapado en sudor y temblando de miedo: era su mamá que corría las cortinas para que entrara el sol, ya era hora de levantarse y desayunar.

“Mamá, mamá – le dijo – yo no quiero juguetes que hacen daño y que dan pena, que destruyen las casas y todas las cosas bonitas. Mamá, mamá, yo no quiero manejar armas, yo quiero ser amigo de todo el mundo, mamá, de los pájaros los conejos, los árboles, las ardillas y los zorros. Quiero ser amigo de todos los niños sin pelear”.

Así que desde ese día Alberto pidió a su madre que le comprara balones, cochecitos, cubos y palas para hacer una casa de arena en la que pudieran vivir felices riendo y cantando todos sus amigos, y así lo hizo.

BIBLIOGRAFÍA

FERNÁNDEZ MORÁN: Actividades para trabajar con niños de 3 a 8 años.  
Barcelona. Editorial Rosa

Página web [ttp://www.edualter.org](http://www.edualter.org).

M<sup>a</sup> CRISTINA PÉREZ GONZÁLEZ